

LEVANTANDO UNA
GENERACION PROFETICA

INTRODUCCION

TEMAS

1. UNA GENERACION PROFETICA
2. EL OFICIO DEL PROFETA
3. QUE SIGNIFICA SER PROFETICO
4. CUALIDADES Y CARACTERISTICAS DE LA GENTE PROFETICA
5. PORQUE UNA IGLESIA QUE NO ES PROFETICA ES COMO LEER UN PERIODICO VIEJO
6. PORQUE UNA IGLESIA QUE NO ES PROFETICA REACCIONA Y NO ACCIONA

CONCLUSION

INTRODUCCION

Hechos 2. Es el nacimiento de la era de la sobrenaturalidad de Dios, hablo del Espíritu Santo. Es el despertar para todo el Cuerpo de Cristo. La promesa del Espíritu Santo se vuelve realidad para todos. Hechos 2 es el Cumplimiento de una profecía dada al profeta Joel muchos siglos atrás. Hechos 2 es el cumplimiento también de lo que Jesús le dijo a sus discípulos. Es la dirección profética a seguir para la Iglesia.

Los protagonistas son gente muy sencilla pero sumamente obediente a la dirección del Señor. Ciento veinte empezaron el reto. Los milagros aquí abundan, gente hablando más de un idioma, y un pescador llamado Pedro, hombre sin cultura ni estudios siendo tomado por el milagro de la sabiduría de la revelación y del don de la palabra.

Lo vemos brillar como si fuera un hombre versado, como lo fue

Pablo. Es aquí donde aparece el corazón de la vida profética

de la Iglesia.

Él levantará una generación profética que revolucionará a la iglesia y lo que viene es mejor que lo que ha quedado atrás.

Cuando hablamos de una Generación Profética debemos entender y estudiar todo lo que abarca este término sencillo y profundo en todo su esplendor; con la ayuda del Espíritu Santo, habitar en las recamaras celestiales y deleitarnos con su presencia, con un corazón humilde desear con todo que nos sea revelado los secretos más profundos para ahondar como seres espirituales en las profundidades del reino del cual somos ciudadanos y ser protagonistas de los cambios, transformaciones y reformas que Cristo demanda para una iglesia santificada a la espera de su segunda venida tal cual está escrito en las revelaciones escatológicas de las sagradas escrituras.

Para conocer nuestro presente hay que saber de nuestro pasado: hoy en día hay muchas personas que han entre mezclado el ministerio profético, con la adivinación, y esto son cosas muy distintas. Y nosotros tenemos que hacer diferencia de estas dos cosas para ejercer el ministerio profético según Dios lo estableció.

Este es el inicio de varios temas que nos ayudara a comprender y ejercer el ministerio profético, oremos a dios para que nos de la sabiduría y nos guie, en este camino para desarrollar efectivamente el llamado que ha colocado en nosotros como profetas.

DESARROLLO

1) Que es ser una Generación Profética? (2puntos)

Esta generación profética de la que hablo se caracteriza por tres cosas. La primera es que la mano de Dios irá sobre ellos y los cubrirá. El enemigo sabrá que mayor es el que está de nuestro lado y eso nos hará poseedores de una unción que hará temblar hasta al infierno.

La segunda característica es que tendrán por objetivo caminar entre los muertos para salvarlos de la perdición. Con esto quiero decir que si eres pastor no te andes fijando en si alguien tiene tatuajes, si es vanidoso o tiene vicios porque Dios no hace acepción de personas. La iglesia debe parecer más a un hospital de rehabilitación que un museo de santos. Si ves que afuera de tu iglesia hay gente fumando marihuana, esa es muy buena señal porque significa que Dios está obrando en ellos. A las iglesias llegan borrachos, prostitutas, drogadictos y toda clase de personas, pero cuando el Señor los toca, son nuevas criaturas. ¿Acaso tú eras perfecto cuando llegaste al Señor?

Y la tercera cualidad de esta generación profética será la forma en que impartan la Palabra. Los púlpitos cambiarán de filosofía, los pastores usarán la Biblia otra vez, se volverán "anticuados" pero la Palabra volverá con nueva vida. Hoy es cuando más cosas se dicen y cuando menos sabiduría hay: es como si los raperos enseñaran a los pastores a predicar. Pero las nuevas generaciones de Dios sacudirán al diablo y provocarán algo sobrenatural que lo notarán todos.

Dios nos está levantando en este tiempo para que seamos entendidos e implantemos su gobierno aquí en la tierra como lo establece efesios 4: 11.

Si el ministerio profético no cumple su función, vamos a ver como consecuencia un pueblo desenfrenado y desviado de los principios del Reino (Proverbios 29: 18), por eso es que vemos en tantos lugares falsas profecías o actos proféticos que van fuera de la palabra y convierte algo único en un ritual religioso desviado.

2) Que es ser Profeta? (3 puntos)

Alguien que primero recibía instrucciones de Dios y luego las transmitía a la gente. Estos 2 aspectos de su obra se reflejaban en los nombres con que se los conocía: vidente (jôzeh o rôeh) y profeta (nâbî). El 1º fue más común en el período temprano de la historia hebrea (1 S. 9:9). El término que se usa con mayor frecuencia es nâbî, pues lo designa como vocero de Dios. Como "vidente" discernía la voluntad de Dios, y como "profeta" la transmitía a otros.

El profeta es uno de los cinco ministerios instituidos por Cristo. La palabra profeta viene de la raíz hebrea (נָבִי, Nabi) que significa mensajero o porta voz.

Los profetas poseen don de profecía, así como otros dones espirituales que son señal de su llamado ministerial.

No todo aquel que opera en el don de profecía es profeta.

La profecía es una manifestación del Espíritu en cualquier creyente lleno del Espíritu, es un don.

En cambio el oficio de profeta no es una manifestación del Espíritu sino un don ministerial dado directamente por Cristo. No es un don esporádico sino un oficio permanente de una persona llamada por el Señor para desarrollar junto con el Apóstol la trascendente misión de establecer la doctrina de fundamento.

Efesios 2:20: Edificados (la iglesia) sobre el fundamento (Jesucristo y su doctrina) puesto por, o colocado por los Apóstoles y Profetas siendo la principal piedra del Angulo Jesucristo mismo.

De este modo la voluntad de Dios es regresar a la iglesia al principio de donde todos "Perseveraban en la doctrina de los Apóstoles" Hech 2:42.

Los profetas son los representando de Dios ante el pueblo. Si sientes que Dios te ha llamado como profeta tienes que estar dispuesto a rendir tu vida entera en obediencia a él para cumplir su propósito aquí en la tierra. El profeta entiende que su vida ya no le pertenece a él, que él va a donde Dios lo envié, el habla lo que Dios le diga que hable, así se gane el oprobio de las gente; el ora cuando Dios le dice que ore.

La vida del profeta tiene que estar sujeta 100% a Dios.

El profeta es principalmente un maestro de justicia, de espiritualidad y de conducta ética, un reformador moral con mensajes de instrucción, consejo, amonestación y advertencia, y su obra a menudo incluye la predicción de eventos futuros.

Samuel fue uno de los mayores profetas del pueblo de Israel. Se lo puede considerar como fundador del oficio profético; iba de lugar en lugar como maestro de Israel (1 Sam. 10:10-13; cf 1 Sam 7:16, 17).

Samuel habría fundado lo que se conoce como "las escuelas de los profetas". Los jóvenes que recibían su educación en estas escuelas (1 Sam. 19:20) eran conocidos como los "hijos de los profetas" (2 Rey. 2:3-5).

3) Que es ser Profético? (2 puntos)

Ser profético es que aunque un creyente no profetice tendrá la sensibilidad para entender y recibir todo lo profético e identificar claramente lo que no es profético o sea una imitación de lo profético.

La profecía es una manifestación del Espíritu en cualquier creyente lleno del Espíritu, es un don. Cuando la iglesia camina en lo profético se adelantas a lo humano.

2ª. Reyes 6:8-12

4) Cuáles son las cualidades que tiene una persona Profética (2puntos)

Solo en Romanos 12 y 13 hay 22 cualidades que distinguen a la gente profética.

1. Presenta su cuerpo en sacrificio vivo Rom. 12: 1
2. No se conforman al sistema del mundo Rom. 12: 2
3. Se están Renovando constantemente Rom. 12: 2
4. Es una generación que disfruta y comprueba la voluntad de Dios en su vida. Rom. 12: 2
5. Son gente ubicada con un espíritu humilde sabiendo cuál es su lugar en el Reino de Dios. Rom. 12: 3
6. Son personas que saben que el éxito es trabajar en equipo Rom. 12: 4
7. Manejan bien los dones que Dios les ha dado Rom.12:6-8
8. Tienen un amor no fingido Rom. 12:9
9. Son gente diligente y trabajadora Rom. 12:11
10. Viven una vida de gozo Rom. 12:12
11. Desarrollan carácter en la tribulación Rom. 12:12
12. Son gente que persevera en la oración Rom. 12:12
13. Son una generación de gente generosa y hospitalaria Rom. 12:13
14. Saben que el éxito esta en bendecir a los que los maltratan. Rom. 12: 14
15. Manifiestan el gozo con el que prospera y sienten dolor por el que sufre.
Rom. 12:15
16. Guardan la unidad Rom. 12:16
17. Se cuidan de la altivez Rom. 12:16
18. Se conectan con aquellos que son humildes Rom. 12:16
19. No buscan la justicia propia y son misericordiosos Rom. 12:17 y 19-20
20. Respetan a las autoridades y oran por ellas Rom. 13:1
21. Son buenos administradores Rom. 13:7

22. Son una generación que sabe sujetar los deseos y las pasiones de la carne.

Creo conveniente destacar las Características del profeta, según la biblia.

1. Es un intercesor nato. Génesis, 18: 23 / Éxodo 15: 25; 32: 11/ 1 Samuel, 12: 23 / 1º Re.17:17-24 / 2º Re.4:18-37 / Jeremías 7:16; 14:7 / Amos 7. □ Al profeta le apasiona la intercesión, no le causa peso el interceder. □ Es una persona que tiene la facilidad de colocarse en el lugar de otros y pedir a favor de ellos. □ En cuanto se le es revelada la necesidad, dispone su corazón para pedir a favor.

2. Su mensaje está respaldado por la palabra de Dios (en nuestro tiempo la Biblia). Deuteronomio, 13; 1-4. La profecía más certera y grande es la Biblia. □ Todo lo que el profeta diga, debe estar sujeto a la palabra. □ Recordemos que la profecía más certera es la palabra de Dios y na esta sobre ella. □ Toda palabra tiene que ser puesta a prueba primero. □ Muchas veces las personas se dejan llevar por las emociones y dicen cosas que Dios no ha mandado. □ Cuidate del mensaje que vayas a dar.

3. Es un fiel atalaya de los principios de Dios. Éxodo, 32: 19- 20. / 1 Samuel, 7: 3-4. □ El profeta es labrador de los principios bíblicos donde Dios lo coloco. □ El profeta vela porque el pueblo no se desvíe, de la doctrina y ordenanzas. □ Cuando en una iglesia el pueblo se desvía, es porque los profetas no están tomando su posición. Como profetas tenemos que tomar nuestro lugar y comenzar a edificar el cuerpo de Cristo. Proverbios, 29: 18.

4. Son reformadores, la misma pasión que los lleva a guardar los principios del Reino de Dios, los lleva a traer reforma cuando el pueblo se desvía de los principio del Reino.

Hageo, 1 / 1 Reyes 18: 20. □ Siempre están conectados con la palabra de Dios, la estudian, no se conforma con la leche. □ Eso los hacer ser reformadores, exponiendo al pueblo las verdades bíblicas. □ El profeta no disfraza la verdad, la

5. Tienen una visión más amplia que cualquiera y advierte al pueblo de una posible apostasía o desviación. Jeremías, 25: 8- 12. □ El sello del profeta hace que a Dios le plazca revelarte cosas, ojo, no es cuando tú quieres, es cuando él lo decide. □ Y si hay un grupo de profetas en una conragación, es aún mejor porque dios tiene a más hijos para revelar su propósito. □ Por ello es importante que en una conragación haya profetas.

6. Tienen la autoridad para amonestar, en contra de la idolatría, la infidelidad, la opresión (al pobre y al necesitado), la injusticia, la corrupción moral, política, e individual. Ezequiel, 18: 12; 34 / Isaías 28: 7-8; 44 / Jeremías 2: 1-2; 8 / Oseas, 1. / Miqueas, 2; 3. □ Un profeta tiene que vivir conforme a lo que predica. □ El profeta no puede amonestar, al pueblo, de algo que él está viviendo. □ Cuando el profeta alcanza la madurez del ministerio, su voz es respetada y su autoridad es reconocida.

7. Dela misma manera que tiene la capacidad de amonestar, tiene la capacidad para consolar y exhortar. 1 Samuel, 12: 22, 24- 25. / 1 Corintios, 14: 3 / Isaías, 40: 1- 2. / Jeremías, 23. □ Todo mensaje profético dado por Dios tiene amonestación y

consolación. ☐ Dios es un Dios de misericordia, aun cuando el pueblo tenga que pagar las consecuencias de sus fallas, él es misericordioso para restaurar y sanar. ☐ Todo profeta de Dios tiene que tener esto en cuenta.

5) Explique porque una iglesia que No es profética Es como leer un periódico viejo?

(1 punto)

Porque cuando abre los ojos, habla o acciona sobre algo que para ella es nuevo, es un acontecimiento que una iglesia profética le ha sido previamente revelado y ha estado trabajando en pos de ello. En otras palabras es una iglesia que camina sin revelación.

2 Pedro 1:19 "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". Aquí hallamos dos razones por las cuales Dios nos da la palabra profética.

- La primera es que Dios conoce, desde el principio, todo lo que sucederá hasta el final. En esto no necesitamos ser instruidos, pues todo alcanzará su cumplimiento aun cuando nosotros no fuéramos informados.
- Por lo tanto, hay algo más aquí, algo que es mucho más personal. Dios nos explica por qué nos ha dado la palabra profética anticipadamente. Él no necesitaba hacer esto. Bastaba con que Él nos dijera: «Esperad la venida del Señor», ¡y conocer sólo esto hubiera sido maravilloso! Pero no, Dios nos ha dado la palabra profética, la cual, como hemos visto, abarca gran parte de las Escrituras. En nuestro pasaje hallamos el *porqué* de esta decisión de Dios.

La palabra profética es una lámpara que brilla en un lugar oscuro. Y nosotros ciertamente nos encontramos en un lugar oscuro. Todo aquel que aún no se haya convertido, que todavía no haya conocido al Señor Jesús como su Salvador personal, todavía está en tinieblas. La oscuridad implica estar lejos de Dios y no conocerle. Dios es luz en sí mismo (1.ª Juan 1:5) y se halla en luz inaccesible (1.ª Timoteo 6:16). Pero Él ha alargado su mano al enviarnos a su Hijo para librarnos de las tinieblas.

6) Explique porque una iglesia que No es profética Reacciona y No Acciona? (2puntos)

Porque lo no profético camina por inercia y no direccionado con la revelación de Dios y su deseo de cambio y transformación para las iglesias y la sociedad de los últimos tiempos.

Lo no profético se acomoda para agradar y reacciona ante lo que el sistema del mundo demanda, mas no acciona conforme a lo que se nos ordena en los estatutos bíblicos, de llevar una vida conforme a la voluntad de Dios, y trabajando arduamente a tiempo y fuera de el para establecer los diseños del reino en la tierra ¿No es acaso mi palabra como fuego, y como martillo que pulveriza la roca? —afirma el Señor—. Por eso yo estoy contra los profetas que se roban mis palabras entre sí —afirma el Señor—. Yo estoy contra los profetas que sueltan la lengua y hablan por hablar— afirma el Señor—. Yo estoy contra los profetas que cuentan sueños mentirosos, y que al contarlos hacen que mi pueblo se extravíe con sus mentiras y sus presunciones —

afirma el Señor—. Yo no los he enviado ni les he dado ninguna orden. Son del todo inútiles para este pueblo—afirma el Señor—. (Jer 23.29-33)

Uno de los problemas más graves que enfrentaba el profeta Jeremías era que sus colegas habían diluido el mensaje, le habían quitado el poder. Predicaban paz cuando no existía paz alguna (Jer 8.11). Predicaban un evangelio de prosperidad, un evangelio barato, un evangelio "positivo", en suma, una mentira y una irrealidad. En definitiva, lo que hacían era "domesticar" la Palabra de poder para que no doliera, ni desafiara, ni desestabilizara, ni produjera cambio.

Este peligro se presenta también hoy. Cuando la iglesia, el cuerpo de Cristo, se deja absorber por la cultura dominante—con su humanismo, su materialismo y su individualismo—, corre el peligro de ser domesticada al punto de presentar un mensaje débil, "suavizante", algo que todo el mundo pueda escuchar sin sentirse incómodo. Este tipo de «palabra» sirve tanto como una aspirina para curar el cáncer. La herida de la sociedad es profunda y seria. La realidad del ser humano sin Dios es crítica. Por lo tanto, si la iglesia ha de tener un ministerio profético, deberá proclamar lo que Dios le ha confiado, y no lo que la sociedad prefiere escuchar.

Derrumbar mundos viejos y crear mundos nuevos

La iglesia comprometida con un ministerio profético debe estar convencida de que la Palabra de Dios es portadora de «buenas nuevas» con poder para imaginar y provocar alternativas a la situación desesperante, rutinaria y aburrida en que tanta gente vive.

En efecto, Jeremías 1.9-10 presenta la labor profética como tarea de derrumbar mundos viejos y crear mundos nuevos:

Luego extendió el Señor la mano y, tocándome la boca, me dijo: "He puesto en tu boca mis palabras. Mira, hoy te doy autoridad sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y demoler, para construir y plantar."

¿Qué significa esto? ¿Cómo hacerlo? ¿A través de un nuevo sistema político, o una reforma social, o una estrategia militar? ¡No! El recurso profético es la proclamación.

Como señalamos arriba, en la Palabra existe un poder incomparable que, en cierto sentido, yace dormido. Notemos que el profeta es llamado a despedazar un mundo viejo y formar un mundo nuevo a través de su predicación. Esto no se logra de la misma manera que un alfarero forma la arcilla o una fábrica produce una tuerca. Se logra mediante la comunicación de una Palabra que tiene poder para cambiar el mundo, pero no sólo para cambiarlo, sino para destruirlo y crear uno nuevo.

"Derrumbar mundos viejos y crear mundos nuevos" implica una tarea de reescribir el mundo. ¿Quiénes describen el mundo hoy? La sociedad está dominada por una serie de ideologías, incluyendo un materialismo extremo, que determina la realidad de la mayoría de la gente. La juventud representa hoy, el sector de consumo más importante para los poderes económicos. Ahora bien, estas ideologías son transmitidas sutilmente por los medios de comunicación y terminan por implantar lo que debe regir en la sociedad.

En este sentido, debemos tener presente que nuestras iglesias pertenecen a una cultura específica, la occidental, que se caracteriza por su individualismo y su sed insaciable de consumo. Debemos ser capaces de percibir que nuestras iglesias están insertas en el marco de estilos de vida y maneras de pensar que representan ciertos valores bien definidos, mientras que otros valores brillan por su ausencia. No podemos escapar al hecho de que nuestras iglesias existen dentro de una sociedad de consumo. Vivimos en una sociedad que nos bombardea con propagandas que nos convencen y, aún más, nos taladran el cerebro con la idea de que necesitamos ciertas cosas para ser felices. Creemos que la felicidad se hace realidad sólo cuando compramos ciertos productos. Los ejemplos abundan. ¡Cuántas personas necesitan salir a comprar "algo" cuando se deprimen! Todo este contexto afecta, y yo diría incluso que define el ministerio profético de la iglesia hoy, o hace evidente su total ausencia.

Estas ideologías y propagandas crean ídolos que captan la lealtad de la sociedad. Reescribir el mundo significa enjuiciar a la sociedad formada y ordenada en contra de los propósitos de Dios. Así, la intención teológica del mandato profético es la destrucción de los ídolos que captan la lealtad que Dios merece, y de esa manera permitir que el Dios verdadero hable.

Tomemos por caso Isaías 5.20-23. El texto presenta el panorama de una "deshonestidad programada" donde ¡Ay! equivale a "muerte":

—El versículo 20 habla de muerte para los que invierten el sentido de lo malo y lo bueno, de las tinieblas y la luz, de lo amargo y lo dulce. El profeta denuncia este mundo al revés, esta inversión total de la realidad.

—El versículo 21 habla de muerte para la persona autosuficiente, para el sujeto autónomo, para aquellos que no le rinden cuentas a nadie, para quienes se creen sabios en sus propios ojos, es decir, "los vivos".

—El versículo 23 habla de muerte para los que mantienen un sistema económico que asegura el bienestar a unos pocos, y para quienes justifican al culpable por una coima y le quitan su derecho al indefenso.

Ahora bien, un estudio de los profetas de Israel debe tomar en cuenta seriamente tanto el mensaje profético dirigido a Israel como la situación contemporánea de la iglesia. Es de suma importancia que lo que entendemos acerca del Antiguo Testamento esté conectado de alguna manera con la realidad de la iglesia, en general, y con la realidad de la iglesia local, en particular.

Por eso, ante la inversión de los valores, ante la autosuficiencia y la pretensión de conocimiento, y ante todo esfuerzo por mantener un orden injusto, hoy la iglesia es llamada a proclamar, al igual que Isaías, que de aquello que se espera vida vendrá muerte. Reescribir el mundo a través del poder de la Palabra implica "llamar las cosas por su nombre". Como miembros de la iglesia, somos llamados a declarar las cosas como realmente son, y no como las definen los que tienen "la manija". No obstante, para poder hacer todo esto debemos estar seguros de que existe una alternativa, un mundo nuevo. La Palabra irresistible y de poder describe ese mundo con características bien definidas. En efecto, Dios pretende justicia y compasión ahora, dentro de la historia y de la sociedad humana, y no lo plantea como algo utópico sino como una alternativa válida para hoy.

¿Por qué no tomamos en serio palabras proféticas clásicas, tales como Isaías 1.16-17 o Miqueas 6.8? Lo cierto es que las espiritualizamos a tal extremo que las diluimos, para que no nos molesten. El problema es que nuestros valores éticos son muy modestos. Nuestro sentido de la injusticia es muy tolerante, tímido y débil. Nuestra indignación moral es "de a ratos". Situaciones de injusticia como una violación o alguna forma de violencia doméstica nos conmocionan por unos minutos, y luego la vida sigue su curso. Sin embargo, la violencia y la injusticia humana son interminables, inaguantables y permanentes.

La realidad de hoy reclama alternativas que solamente una iglesia comprometida con un ministerio profético y con la Palabra de poder puede ofrecer. Sin duda, Dios está llamándonos como comunidades cristianas a derribar mundos viejos, idolátricos e inoperantes, y a crear un mundo nuevo, basado en su amor, su justicia y su misericordia. Dios desafía a las comunidades que se autodenominan "iglesia" a poner en conflicto el egoísmo de su entorno por medio de su generosidad, a proponerse crecer hacia afuera en lugar de vivir metidas adentro.

Como comunidades cristianas tenemos el gran tesoro y vivimos con los beneficios que nos da la Palabra de poder y verdad. Somos los receptores de una alternativa nueva basada en un Nuevo David, un Nuevo Pacto, una Nueva sanidad integral. La pregunta que exige nuestra respuesta hoy es: ¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a atesorar la alternativa sin compartirla? ¿Vamos a asegurar nuestra existencia hasta que el Señor venga? ¿O estaremos listos para proponerle a un mundo necesitado e incrédulo algo nuevo que puede cambiar su realidad, una alternativa genuina y llena de poder "para derribar y construir, arrancar y plantar"?

Para cumplir esto necesitamos el coraje para abandonar nuestro egoísmo, que acapara y secuestra la verdad. La exigencia profética de hablar la verdad exige coraje. La cobardía no tiene cabida en la perspectiva del Calvario. El ministerio profético de la iglesia implica sacrificio y valentía para enfrentar la corrupción, la injusticia y la violencia de nuestra sociedad.

En definitiva, hemos sido llamados no sólo a proclamar la verdad sino a ser agentes de verdad en este mundo de falsedad y autoengaño. La verdad es la única esperanza que tiene nuestro prójimo sumergido en el mundo de la mentira. La pregunta que debemos contestar es la siguiente: ¿estamos dispuestos a involucrarnos en un ministerio profético que proclama la verdad?

CONCLUSION

La voz profética es el ministerio más antiguo registrado en Las Escrituras. A través de ella Dios ha comunicado su Palabra y Voluntad a todo el ser humano. Con el propósito de comprender la importantísima función del ministerio profético en nuestros días; es imprescindible comenzar observando dicho ministerio desde sus inicios, el Antiguo Testamento, en las sagradas escrituras. De este modo y sobre un sólido, escritural y firme fundamento, podremos adentrarnos con entendimiento en la función de los profetas del Nuevo Pacto hasta nuestros días.

Dios lo que hace es preparar su casa, su novia, su amada, su Sion, para la Gloria que viene, y esto se dará en parte por la activación de este ministerio unido a lo apostólico.

El Espíritu Santo, es un Espíritu totalmente profético ya que es totalmente sobrenatural. Si el Espíritu Santo vive activo dentro y en mí; es Imposible que mi vida siga naturalmente. Que solo hable de Dios, pero casi nunca o muy poco vea a Dios trabajando en mí. La profecía es la comunicación de los pensamientos e intenciones de Dios a la humanidad. Las características que debe de tener la palabra profética:

Una verdadera profecía es aquella donde solamente el Espíritu Santo inspira a alguien a que comunique las palabras exactas y puras que Dios dice a un individuo o grupo. Él habla por medio de uno de sus profetas o gente profética sin que este vaso añada o suprima algo de lo que Dios le dice.

Para que la profecía sea efectiva de manera máxima es necesario que se cumplan dos requisitos: 1- El tiempo de Dios, 2- y que el vaso que tomó la profecía, tenga actitud, espíritu, hechos adecuados y contundentes para que se dé su cumplimiento.

La Biblia es la revelación total de los pensamientos y la voluntad de Dios. Por lo tanto ella es la Palabra Profética Completa y así está escrito en II Pedro 1: 19- 21. No se deben añadir ni quitar palabras de las Escrituras. Deuteronomio 4: 2 /Lucas 21: 33/Apocalipsis 22: 18- 19.

Existen dos tipos de profetas hoy día: 1- Profetas que ponen fundamento en la Iglesia. Hechos 11: 19- 26 2- Profetas llamados Videntes por su capacidad de tener vista espiritual. Hechos 11: 25- 30. Observe esto: todos los videntes son profetas, más no todos los profetas son videntes. I: Crónicas 29: 29 "Y los hechos del Rey David y los postreros están escritos en las crónicas de Samuel, el vidente y en las crónicas del profeta Natán, y en las crónicas de Gad vidente". El profeta habla lo que oye de Dios. El vidente habla lo que ve.

Pedro: Apóstol, pastor y profeta: experimentó un éxtasis cuando vio los cielos abiertos y oyó una voz que le decía: "Levántate mata y come. Y no llames inmundo ni común lo que Dios ha limpiado".

Pablo: Apóstol, maestro y profeta: fue arrebatado al tercer cielo, vio y escuchó cosas inefables. Predicó el Reino de Dios.

Juan: Apóstol, profeta y vidente: en el libro de las revelaciones dice repetidas veces: "Miré, vi, oí".

Los profetas son individuos por medio de los cuáles Dios se puede comunicar y hablar a su pueblo. Son canales de comunicación de Dios.

En la actualidad los profetas preparan el camino para dos cosas:

1- Abren el camino para la restauración de lo apostólico.

2- Preparan el camino para la segunda venida del Señor.